# El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

NOVIEMBRE 1980 nº 39

precio: 20Ptas - 2FF-1.50FS

# El capitalismo entre la violencia y la guerra

Apenas se cerraba provisoriamente el gran ciclo de las lu chas obreras en Polonia, que deja abiertos los problemas más graves, y en Turquía se desencadena ba el enésimo golpe de Estado. Cuando este hecho no había cesado aún de agitar a la opinión pública mundial, los proletarios iraníes e iraquíes ya eran llama dos a degollarse recíprocamente en las orillas del Golfo Pérsico. No se trata de coincidencias for tuitas: son anillos sucesivos de una única cadena.

sobresalientes Los rasgos del "verano polaco" están estrechamente vinculados con las mani festaciones internacionales cada vez más numerosas y violentas de la lucha proletaria de clase que se desencadenan sobre todo en los países que más recientemente han iniciado su transformación capitalista, es decir, con la homogeneidad de situaciones objetivas, de reclamos proletarios, de formas y de métodos de lucha, de impulsos propulsores y de factores de contención. Se trata un movimiento de carácter internacional tanto por sus preceden tes como por sus repercusiones, y su alcance histórico debe ser va lorado dentro del marco  $mundia\overline{l}$ en el cual se ha desenvuelto, y sobre cuyo fondo se puede apre-ciar todo su relieve. La crisis profunda de la sociedad burguesa es la que se expresa en semejantes explosiones. Su sucesión con ritmos cada vez más cortos y en lugares cada vez más próximos es lo que rompe cada vez más los"e-

#### **EN EL SUMARIO**

- El verano polaco.
- China: ¿cada vez más cerca del "comunismo"?
- Marxismo y Estado federal.
- Correspondencia obrera.
- CC.00. y el Acuerdo-Marco: la verdad de los hechos.
- Vida internacional del Parti do.
- Noticias breves.

quilibrios" en los que se apoyaba la relativa estabilidad del orden capitalista mundial.

Turquía es un perno de este "orden". Precisamente por esto ha constituído y constituye en el mundo burgués uno de los puntos más sensibles a los terremotos económicos, sociales y políticos que siempre la han atravesado y sacudido.

No es casual si, aún antes del "golpe" militar, más de 60.000 prisioneros políticos estaban hacinados en las cárceles del país, que la mayor parte del territo-(sigue en p. 2)

#### La lucha de los obreros de la Fiat

La crisis mundial que afecta al sector del automóvil no podía dejar de repercutir sobre FIAT, que por un lado se encuen tra con una capacidad de producción mucho mayor que las posibilidades de venta y por otro tiene que enfrentarse con la competencia cada día más agresiva de las demás empresas japonesas, eu ropeas y, a breve plazo, estadounidenses.

La solución para la patronal de cada empresa, sector o
país es siempre la misma : conte
ner los costes en general y en
particular los salarios, echar a
la calle a los trabajadores que
le sobran, intensificar la explo
tación de los que tienen la"suer
te" de conservar el puesto de
trabajo. (sique en p.10)

## El proletariado y la guerra Irak-Irán

¿Es realmente necesario evo car la batalla de Qadisiyya de 637, donde 20.000 soldados persas fueron derrotados por una fuerza árabe conquistadora numéricamente inferior, para explicar el antagonismo entre Irak e Irán, que se ha transformado en una querra abierta?

Desde que el seísmo social ha estremecido al Estado iraní, y suscitado la caída del Cha, se ha desencadenado la competencia entre los Estados de la región, candidatos al puesto vacante de gendarme del Golfo:

Irak es, sin duda, el mejor ubicado en relación con Arabia Saudí o con Egipto. Habiendo fir mado en 1972 un "tratado de amistad y cooperación" con Rusia, pero coqueteando cada vez menos discretamente con el Occidente por intermedio del imperialismo francés, Irak goza de una posición internacional que hace que los dos campos la cortejen simultáneamente. Máxime cuando su ejército es el más poderoso del Golfo, aunque no logre reemplazar al del Cha (ya que Irak tiene dos veces menos población que Irán).

Irak se proclamó, pues, de-

fensor de la "libertad de navega ción en el Golfo". Está interesa do en ello, naturalmente, en cuan to exportador, pero esta "liber-tad" también interesa enormemente a todos los imperialismos. Car ter recordó en enero de este año que esta región era de un "inte-rés vital" para los EE.UU. Pero, entonces, ¿qué puede decirse de Japón o de Europa, quienes depen den aun más de los suministros pe troleros de la región? ¿O de Rusia, interesada en ello no sólo desde el punto de vista estratégico, sino también en perspectiva desde un punto de vista econó mico? Todos los imperialismos, pues, han concentrado un enorme dispositivo militar en el Mar de Omán y en el Océano Indico, listos para intervenir en la primera ocasión.

Ahora bien, ¿no es preferible que sea una fuerza local la que limpie el terreno, sobre todo si es una lucha social la que corre el riesgo de bloquear la vía del petróleo? El Irak de Saddam Hussein, experto en métodos expeditivos y en represión salvaje, está listo para esta su cia tarea. Para probar sus aptitudes en el sentido indicado, ha

(sigue en p. 3)

## El capitalismo entre la violencia y la guerra

(viene de p. 1) rio estaba bajo juridicción mili tar, que la democracia turca cada vez más militarizada haya debido enfrentar verdaderas revuel tas proletarias (IIzmir!): se tra ta de un nuevo acto del esfuerzo para poner fin a lo que el go-bierno llama púdicamente "anarquía" y "comportamientos en los puestos de trabajo que turban la tranquilidad pública y la liber-tad del trabajo". No es casual si uno de los primeros actos de junta militar tras la toma poder haya consistido en decretar un aumento de salarios 70% (;la inflación oficial supera el 100% anual!): se trataba de acabar con una huelga de 50000 obreros de 140 fábricas, todo metalúrgicas y textiles, a la espera de prohibir, como lo hi zo, toda actividad sindical.

Aun antes de preocuparse de la "anarquía" y del "terrorismo", los tutores armadas del patrimonio nacional kemalista se preocupado por las explosiones de la lucha de la clase obrera, exasperada por una inflación ver tiginosa; por la existencia dos millones y medio de parados oficiales; por el número crecien te de masas proletarizadas "marginales" que habitan en chabolas inmensas y tentaculares y que en cuentran oada vez menos en la emi gración -sometida a restricciones crecientes en los países imperia listas- una vía de escape a su situación de trágica indigencia; por una carestía de la vida que corroe las bases de las mismas clases medias y, al proletarizar las, las empuja a la revuelta. To do esto explica por qué, junto a las manifestaciones de cólera ge nuinamente proletarias, se generalizan naturalmente los actos de terrorismo, por un lado, y la"de lincuencia generalizada", por

¿Fenómeno "específicamente" turco? No, por cierto. Y no se ne cesita hacer un gran esfuerzo pa ra comprender el sentido del sus piro espontáneo, con que fue recibida la noticia del éxito de este enésimo "golpe", por parte de la honorable sociedad interna cional de la alta finanza, de la alta diplomacia y de la alta estrategia, que tienen en Ankara y en Estambul sus filiales dinâmicas, sus observadores vigilantes, sus agencias de distribución armas y capitales a través de los agitados confines entre Europa y Asia, entre Occidente y Oriente, en las margenes del Medio Oriente tormentoso, y a lo largo las costas históricamente codiciadas de los Estrechos y del Mar Negro. Las "areas geopolíticas' de las cuales no somos los únicos en hablar, tienen tanto un sentido histórico como geográfico; tanto es así que no hay país cuyo destino sea desligable de todos los otros, y todos juntos constituyen, no en un sentido su

perficial y aparente, sino profundo, lo que se suele llamar el "orden político internacional", que es la otra cara del mercado mundial. Pero ¿qué es esto, hoy más que nunca, si no el cuadro de las tormentas, grávido de tensio nes sociales y de conflictos armados, de guerras y, potencialmente, de revoluciones?

Medidos según una evaluación puramente estadística de las relaciones de fuerza económica y militar, Irak e Irán son dos po-tencias menores vecinas de Turquía, por añadidura formalmente no alineados. Pero lo que se jue ga en el conflicto que exploto dramáticamente a lo largo de sus fronteras no es local ni regional : es genuinamente mundial Los países del Golfo suministran un 30% de la producción mundial de petróleo crudo ; por el Estrecho de Ormuz pasa un 40% del comercio petrolífero mundial; después de Arabia Saudí , Irak es el se gundo exportador de petróleo de la región (lo que constituye el único motivo que provoca "lágri-mas" a los "observadores" extran jeros). Chat-el-Arab no es via de navegación cualquiera: es una de las arterias vitales del modo de producción capitalista.Y si se lucha para definir quién posee la "soberanía" sobre ella es porque ésta significa regular la función de gendarme en provecho de un orden mundial que no so porta ser perturbado.

Toda esta región, de la cual Irak e Irán constituyen sólo una parte, es el epicentro de un comercio de armas en el que participan todos los países imperialistas, los mayores y los menores, y que ha alcanzado cifras vertiginosas en estos últimos me ses precisamente, dando el "salto de cualidad" que separa a las armas convencionales más sofisti cadas de los misiles, los lanza-misiles, los aviones supersónicos de caza y bombarderos, etc. No data de ayer el esfuerzo los EE.UU. para tejer en esta in mensa región, partiendo de Diego García, el tejido de sus bases navales y aéreas, desde Kenya a Somalía, desde Egipto a Orán. Tam poco data de ayer el esfuerzo de Rusia para crearse bases (o asegurarse derecho de escala) en el Yemen del Sur y en Etiopía, Mozambique y en India. 1 Y, sin embargo, todos ellos denuncian hi pocritamente el peligro de guerra!

En otros tiempos, el Estado persa cumplía el papel de gendar me del polvorín del Medio Oriente. Hoy día, la función de policía desempeñado por el imperialismo yankee se ha desdoblado : si Sadat lo ejerce en la región del Cairo, Saddam Hussein aspira a ejercerlo en el Golfo Pérsico en colaboración con Kaleb de Arabia Saudí , en oposición a Assad de Siria y a Kermal de Afganistán, estos filtimos en calidad más

o menos declarada de policía so-

En otros tiempos, el comercio seguía a la bandera izada en las naves de guerra. Hoy día, es esta última la que sigue a la primera, según el flujo mundial de los intercambios.

Polonia, en cuanto filtimo eslabón de una larga cadena, ha sido la confirmación viviente de la ineluctabilidad de la lucha de clase, de su extensión, de su ra dicalización y, sobre todo, de su renacer después de cada eclipse. Turquía es la otra prueba del inevitable ejercicio de la violencia abierta por parte de la clase dominante después de años de violencia disimulada, con el propósito declarado de un futuro retorno a la democracia en una situación que lo necesite.

La tragedia de Bagdad y de Teherán es el anuncio del necesario destino mundial de la sociedad capitalista, de la indiso ciabilidad de la guerra abierta y de la guerra comercial.

Así como es ilusorio (según creen o quieren creerlo los burgueses) esperar que el "golpe" mi litar turco solucione los proble mas económicos y sociales que emanan de las leyes mismas del de sarrollo capitalista, también es ilusorio (aunque simulen creerlo los burgueses) esperar que las intervenciones diplomáticas y... la buena voluntad recíproca puedan detener la espiral infame de querras impuestas por ese mismo desarrollo del capitalismo y por sus exigencias materiales.

Sólo la lucha de clase del proletariado llevada en todo el mundo hasta el plano supremo de la guerra civil por la conquista revolucionaria del poder y por la instauración de la dictadura del proletariado, podrá poner término al curso catastrófico del capitalismo, en el terreno económi co-social como en el terreno diplomático-militar. La conciencia de la necesidad de esta lucha es patrimonio del partido de clase. La fuerza capaz de traducirla en los hechos se templa y se conso-lida, en el ejercito mundial de los explotados por el capital, a través de la lucha independiente de defensa contra la explotación capitalista, a través de la bata lla cotidiana por la afirmación intransigente de los intereses proletarios contra las pretensio nes conciliadoras de la burguesía y las maniobras saboteadoras de sus agentes en las filas obre

Fuera de esta perspectiva no puede haber más que miseria, opre sión, explotación y guerra, tal como lo enseña día a día, aún sin quererlo, la burguesía misma.

## El proletariado y la guerra Irak-Irán

(viene de p. 1)
bia que pasar a los hechos. Es
lo que hizo Irak. Y como todo tra
bajo merece un salario, Irak reclama a la banda de los grandes
y pequeños imperialismos que le
reconozcan el papel de gendarme
del Golfo en contra de Irán y que
le garanticen algunos territorios en litigio arrancados a su
"enemigo hereditario". En tanto,
los trabajadores emigrados que
constituyen la mayoría de la población de Arabia Saudí y de los
emiratos han sido llamados a man
tenerse tranquilos en nombre de
esta "cruzada árabe".

¿Qué pueden hacer Banisadr y Jomeini ante semejante acto de piratería? Están abandonados a su triste destino por la opinión pública internacional, es decir, por el concierto de los grandes y pequeños imperialismos, y no se mantienen en el poder más que pa ra evitar una situación social aún más peligrosa.

Irak levanta el estandarte del "arabismo" en esta guerra de bandidaje contra Irán, mientras que se cuidó mucho de utilizarlo, de otro modo que no fuese verbal mente en la guerra contra Israel y el imperialismo. Por su parte, el gobierno iraní agita la bande ra de la lucha contra el imperialismo y denuncia el "complot imperialista" del cual Saddam Husseim sería el instrumento.

Sin embargo, si Jomeini hubiese denunciado la anexión por parte del Cha de las islas en disputa, de Chat-el-Arab y del tratado de Argel de 1975, y si en los hechos no continuase la política chovina y gran-persa del Cha, ¿tendría Irak la misma fuer za para reclamar del imperialismo las migajas que ayer obtuvo Irán como premio a su papel de gendarme? La guerra no tiene, por tanto, ningún carácter "nacional" progresivo para el lado iraquí. Es una disputa entre bandoleros y lacayos, uno en gracia, el otro en desgracia, para el reparto de

#### LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la de generación de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución staliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órga no revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiqueo personal y electoralesco.

las insignias de cabo de guardia.

La mejor prueba de esta afir mación es el carácter abiertamen te antipopular de esta guerra.Un corresponsal de prensa en Bassorah, gran ciudad industrial del Irak, afirmaba el jueves 25 septiembre a una cadena de radio francesa que el ejercito iraquí amenazaba con tirar a simple vis ta en las calles a cualquier tra bajador que tratara de salir de su casa. Sometida a los bombardeos iraníes, la clase obrera su fre encima el terrorismo de su propio Estado. Los burgueses con ducen la guerra sobre todo en con tra de los explotados. Irak, que tiene miedo a contagiarse de la agitación social iraní, tiene ne cesidad de una "salida militar". Por cierto, también le hace guiños al orden establecido interna cional al tratar de golpear al régimen de Jomeini con la esperanza de hacerlo caer.

En el lado iraní, no han per dido el tiempo aprovechando la "agresión" iraquí en lanzar una campaña chovina para lograr la unión sagrada. Jomeini no podía menos que llamar "a todas las ca pas de la población" a "poner fin a sus disputas, pues éstas sólo ayudan a los enemigos del país" (Le Monde, 25/9).

¡ Que los parados olviden, por tanto, sus discordias sobre el seguro de paro y los dolores de sus estómagos vacíos!¡Que los kurdos olviden las masacres de los guardianes de la revolución; los trabajadores del petróleo las persecuciones de los "consejos islámicos"; los campesinos pobres las exacciones de los terra tenientes! Que todos olviden las bocanadas de falaces promesas y la represión antiobrera de un régimen que, desde el punto de vista social, es el legítimo herede ro del de Pahlavi!

Para Irán, igualmente, nada mejor que una buena guerra para quebrar la agitación social endémica por medio del estado de sitio, independientemente de que Jomeini caiga o de que su régimen salga momentáneamente fortalecido.

En ambos lados, pues, la gue rra es antiproletaria y a la clase obrera solo se le abre una sola posibilidad: protegerse de ambas burguesías, que están coaligadas contra ella, aún cuando combatan entre ellas.

La clase obrera del mundo en tero, en particular la de las me trópolis imperialistas, no puede mantenerse indiferente frente a los dramáticos sucesos que devas tan la región del Golfo. Debe sa ber que sus hermanos de clase que caen en los frentes, bajo los bom bardeos aéreos o bajo las balas de los ejércitos de su propio Es tado, mueren a causa de una guerra de bandidaje y de policía so

cial, que es el producto necesario del capitalismo y de su fun-cionamiento en Estados nacionales competidores y enemigos. Debe saber que sus hermanos mueren a causa de una guerra que es inseparable del orden imperialista mundial y de sus contradicciones. Debe saber que los Estados imperialistas, "sus" propios Estados, son particularmente responsables de esta situación, y que están listos para intervenir personal-mente. Debe saber que los explotadores muestran así cómo la defensa de sus famosos "intereses nacionales" reposa sobre la opre sión de las naciones más chicas, que el deber de clase de los pro letarios es luchar contra toda intervención militar para "garan tizar los aprovisionamientos en petróleo", y que sólo la destruc ción revolucionaria del capitalis mo puede eliminar las guerras que son su consecuencia necesaria.

#### Flash internacional

- En agosto el paro alcanzó su nivel más alto desde la creación del Mercado Común Europeo hace 22 años: 6,8 millones,o sea, 6,3% de la población activa (contra 5,4% en agosto de 1979). Desde 1972 a julio de 1980, la tasa de paro pasó de 2,9% en el 72 a 3,1% en el 74, a 5,2 en el 76, a 6% en el 78 y a 6,7% en julio del 80. ¡Se multiplicó por tres en ocho años!
- Iniciada el 26 de septiembre, una huelga de los obreros a grícolas brasileños del noreste del país concernía todavía a comienzos de octubre doscientos cuarenta mil trabajadores de las plantaciones de caña de azúcar, paralizando la actividad de 35 refinerías de la región. Es la primera vez en 16 años que tiene lugar un movimiento de esta envergadura en los campos del Esta do de Pernambuco.
- Un grupo de huelguistas organizó una ocupación de la sede
  londinense del sindicato de los
  trabajadores del transporte para
  obtener del sumo dirigente sindi
  cal el reconocimiento de su huel
  ga, que a fines de septiembre
  cumplía 5 meses de duración, según el Südduetsche Zeitung del
  2-X-80. ¡La preocupación de los
  bonzos por los problemas y luchas del proletariado no tiene
  límite!
- Lo que se desarrolla verdaderamente en los llamados países "en vías de desarrollo" son las manifestaciones más patológicas del modo de producción capitalis ta. Así, mientras que el promedio mundial de la inflación fue en 1979 de 13,9%, en los países "en desarrollo" alcanzó un 33,1%.

## El verano polaco, un momento de la reanudación internacional de la lucha de clase

La formidable lucha de los obreros polacos supera ampliamen te los objetivos avanzados y los resultados obtenidos localmente. Incluso si sus protagonistas no han tenido una clara conciencia de ello, esta lucha representa un momento importante de la reanudación internacional de la lucha de clases.

Por cierto, más allá de las ideologías, democrática o católica que le sirvieron de estandarte, las huelgas de los obreros polacos han tenido un carácter auténticamente proletario. Es normal y previsible que la clase obrera, empujada por las condiciones materiales, tienda a luchar por objetivos inmediatos de clase a pesar - e incluso contralas ideas, ilusiones y mitos que pueda tener en la cabeza. Aunque es bien cierto que estas ideas e ilusiones son otros tantos obstáculos a través de su camino.

La explosión del proletaria do polaco no es la primera ni la única manifestación de la vitalidad de la clase obrera. Hemos mostrado ya cómo las tensiones sociales acrecentadas por la crisis y los remedios burgueses, y los antagonismos económicos, sociales y políticos que se exasperan, provocan reacciones violentas de la clase obrera, sobre todo en los países de capitalismo jóven o recientemente desarrollado, donde la tensión es más fuer te y donde faltan los amortiguadores sociales y políticos de las democracias occidentales. He mos mostrado ya como las llamaradas de San Pablo o del Cairo, de Famir o de Kuangju, se desembarazan cada vez más del magma de los movimientos "populares" para vol verse, tanto en sus objetivos como en sus métodos, luchas puramente proletarias.

Es de la mayor importancia ver cómo estas llamaradas se acercan al corazón de la vieja Eu ropa capitalista. Es normal que sea uno de sus eslabones más débiles - como el polaco - el que es tocado en primer lugar, precisamente por haber conocido recientemente un desarrollo capitalista rápido, cuya industrialización acelerada ha acrecentado aún más el peso de la clase obre

Se ha tratado de una huelga poderosisima, por cierto, que ha obligado a la burguesia polaca a ceder concesiones que significan un resquebrajamiento del régimen político-institucional y un freno - momentáneo - a su ofensiva generalizada contra la clase obrera. Pero la clase dominante, ayudada por todas las fuerzas del capitalismo internacional, cuenta con lograr una normalización social gracias a la colaboración

de clases preconizada por la Iglesia y los "disidentes", esperando así que las concesiones he chas no sean definitivas.

Los proletarios polacos se han batido por un aumento serio de sus salarios : lo han obtenido por lo menos parcialmente, pe ro su conquista es tanto más pre caria cuanto que, contrariamente a sus exigencias espontáneas, to das las fuerzas políticas que en cuadran el movimiento preconizan la sumisión "democrática" a las exigencias de una economía nacio nal en plena crisis. Han luchado por una organización sindical in dependiente del Estado burgués, que corre el peligro de ser plegada a la colaboración de clases por esas mismas fuerzas que prometian utilizarla en beneficio economía nacional. En otras palabras, la victoria de los obreros polacos, como es el caso de toda lucha inmediata, to ma todo su sentido en cuanto tram polin para las luchas futuras.

El carácter contingente de toda victoria sindical es aún más marcado en la situación actual, en que el movimiento proletario debe ascender desde el fondo del abismo para volver a encontrar su orientación y su organización de clase.

Son las condiciones materia les las que empujan y empujarán cada vez más a los proletarios a emprender el combate contra los capitalistas y su Estado, independientemente de las ideas y as piraciones democráticas y reformistas, e incluso nacionalistas, que brotan en sus cabezas. Pero son principalmente las fuerzas políticas y sociales que las encar nan en cuanto fuerzas organizadas, las que constituyen obstácu los a la lucha misma, que hay que combatir.

Ha sido la necesidad de defensa lo que ha empujado a los obreros polacos a levantarse con tra los intereses de la economía capitalista y de la Nación, y la burguesía ha debido ceder. Pero para poder resistir la presión de las fuerzas políticas coaligadas que predican la solidaridad nacional y las "exigencias supremas" de la producción, deberán enfrentarse a todas ellas. Para ello, el proletariado necesita un polo que lo atraiga y lo organice en la vía de los principios y del programa revolucionarios.

No pocas trabas deberán ser superadas para lograrlo. En Polo nia, como en los países del Este, la economía capitalista que los explota se denomina "socialismo"; el Estado que ejerce la dictadura de la burguesía se denomina "dictadura del proletariado"o"de mocracia proletaria" o incluso

"popular"; y el partido burgués totalitario que la dirige se de-nomina a sí mismo"comunista". Pa ra lograr romper todo vínculo con este Estado y las fuerzas que lo defienden sin caer en el estiércol del liberalismo y del democratismo, para empuñar nuevamente las armas del comunismo, por claro que una sola huelga, grandiosa qua haya sido, no alcanza : para eso se necesita la confluencia de factores objetivos y subjetivos. Se realizará a través de un período de auges y reflujos, de explosiones de luchas obreras a través de áreas y continentes, seguidas de recaídas e incluso de derrotas. Este movi miento inmediato de la clase, im pulsado por los antagonismos inseparables del capitalismo, va ma terialmente en la dirección de la agudización de la lucha de clases y constituye objetivamente un llamamiento a las posiciones del movimiento comunista, que son las únicas que responden a sus necesidades políticas y, por tanto, a las exigencias de su lucha. La acción del partido debe tender a dar a esas llamaradas proletarias el armamento político y organizativo del que tienen nece

A través de altos y bajos, en el curso de un período que recién comienza, el partido no solo deberá esforzarse para dar a los obreros su propia respuesta a los problemas que la lucha les plantea, sino también llegar a influenciar, a encuadrar y a organizar a las vanguardias surgidas de la guerra de clase. Para intervenir efectivamente en las grandes explosiones, ha de desarrollar un trabajo permanente y tenaz de penetración y de organización en el seno del proletaria

Hemos saludado a las huelgas del "verano polaco" como un gran momento de la reanudación internacional de la lucha de clase: se trata de un gran momento que nos impone internacionalmente deberes y tareas aún más grandes.

#### **EL PROGRAMA COMUNISTA**

nº 34-35 ABRIL-SETIEMBRE 1980

- La era de las guerras y las revoluciones
- En defensa de la continuidad del programa comunista: Tesis de Lyon (1926)
- Marcuse, profeta de los buenos viejos tiempos
- •El Ulster, última colonia in glesa

#### **CHINA**

## ¿Cada vez más cerca del "comunismo"?

Desde fines de agosto la vida política en China conoce un verdadero zarandeo: cambios ministeriales, adopción de nuevas medidas legislativas, reforma fiscal, proyecto de revisión de la Constitución, etc. Pero no reside ahí lo esencial.

El problema que domina en los hechos el debate es el de sa ber como acelerar la moderniza-ción de la China (las "4 moderni zaciones") en momentos de crisis mundial del capitalismo. Los principios de la época precedente - el maoísmo - ya no son ap-tos en esta nueva fase del desarrollo de la China. Por lo tanto, es necesario rechazarlos (la"des maoízación") y adoptar oficialmente otros nuevos. Y es lo que se está haciendo. Lo que fue di-cho en la última sesión de la Asamblea popular, escribe Le Mon-de del 5 de septiembre, constitu ye un "verdadero vuelco, un re-chazo categórico de la política maoísta a partir de los comien-zos de los años 60". ¿De que se trata? Simplemente de hacer fun-cionar las leyes del capitalismo más libremente. Todo camina en este sentido. El Estado va aflojar su control sobre las empre-sas y acordar una mayor autonomía a las unidades industriales, lo que implica una mayor libertad en la elección de las inversiones, en el establecimiento de los precios, así como en... las contratas y el despido de trabajado res. El sector bancario va a jugar un papel acrecentado. Se va a dar la posibilidad a los "gran-des establecimientos" para que en tren directamente en contacto con el extranjero. En todas partes se alaba la competencia y la eficacia, y los criterios políticos pa san a un segundo plano, en nom-bre del realismo económico.

En la agricultura se asiste a un retorno declarado a las for mas de explotación familiares.

En el nuevo plan decenal 1981 1990 que está en preparación (y que prevé oficialmente una auste ridad acrecentada para limitar el déficit del comercio exterior, tal como ocurre en cualquier país vulgarmente capitalista confrontado con la competencia internacional y con la crisis del capitalismo), el presidente Hua Guofeng ha reconocido sin escrupu-"socialistas" pasados de moda que era necesario hacer jugar más ampliamente, en el marco fijado por una planificación orientadora que directiva", mecanismos de una economía de mer cado.

Según L'Expansion (2/10/80), el nuevo primer ministro chino, Zhao Ziyang, partidario de Deng Xiaoping, había experimentado en su provincia de Sichan las refor mas econômicas y sociales que se trata de extender a toda China.

Fue uno de los primeros en resta blecer las primas por rendimiento; había lanzado igualmente una gran ofensiva en favor del hijo único, con un sistema regresivo de asignaciones familiares: todo un descubrimiento "socialista", hay que reconocerlo; había acompañado a Hua Guofeng a Yugoslavia y había encontrado muy bien la "autogestión", la misma que hace creer a los trabajadores que ya obtuvieron el socialismo debido a que ellos mismos deciden la producción... en el marco del capitalismo.

La China conoce un déficit presupuestario de 17 mil millones de yuans (alrededor de 680 mil millones de pesetas), sin precedentes en este país; una deuda externa de 255 mil millones de pesetas; y una inflación en 1979 cercana al 6%.

Al mismo tiempo que China llama cada vez más al capital ex tranjero, ha adherido al FMI y al Banco Mundial, y favorece la implantación de empresas extranjeras en su territorio por medio de la exoneración de los derechos de aduana para el aprovisionato, de la ausencia de restricción

al repatriamiento de capitales, del impuesto sobre los beneficios de 15% solamente (contra un 50% en Francia, por ejemplo). Están lejos los tiempos en que China sólo debía contar con sus propias fuerzas. Ahora, le es necesario no atemorizar a los capitales extranjeros.

En noviembre filtimo, una pla taforma petrolera se derrumbó en el Golfo de Bohai, dejando un saldo de 70 muertos. Esto ocurría inmediatamente después de o tro accidente en una mina de la provincia de Jilin, en el cual una centena de mineros encontró la muerte. Después de un blackout de 6 meses, la prensa china ha hablado de estos accidentes y ha encausado las condiciones de explotación: se quería empujar la producción a cualquier precio y demasiado rápidamente.

De hecho, en el Este como en el Oeste, en Polonia como en China, el capital es quien reina con el cortejo que lo acompaña: aumento de la producción, rendimiento, productividad, competitividad, competencia, y la explotación y miseria para los trabajadores.

## Vida internacional del Partido Reunión sindical

Una reunión de coordinación internacional del Partido en las luchas obreras ha tenido lugar recientemente. Esta primera reunión se ha limitado a examinar la situación económica y social de algunos países: Italia, Francia y España. Se ha tratado de poner en evidencia las tendencias generales de la ofensiva capitalista en estos países, así como los carac teres particulares que asumen los métodos de la burquesía y de las

burocracias obreras a su servicio, y las reacciones - aún débi les - contra esta ofensiva.

En ella se analizaron algunas intervenciones del Partido, en particular la lucha contra los despidos en Italia, el trabajo entre los parados en España y en tre los obreros inmigrados en Francia. Las conclusiones extraí das de este examen aparecerán en artículos de nuestra prensa.

#### Reunión central

Recientemente tuvo lugar una reunión central con el objeto de abordar las cuestiones planteadas por el trabajo internacional del Partido, el desarrollo de nuestra red organizativa y la consolidación de nuestros órganos de prensa. Esta reunión examinó también un proyecto de Manifiesto internacional cuya redacción definitiva debería estar lista para finales de año y cuya publica ción en las distintas lenguas en forma de opúsculo podrá comenzar a principios del año próximo.

Este Manifiesto demostrará primeramente, a partir de la mar cha del capitalismo hacia crisis

cada vez más graves y hacia un nuevo conflicto imperialista, la necesidad del comunismo, de la re volución proletaria y del partido mundial centralizado. Tras reivindicar la continuidad con la Liga de los Comunistas y con la III Internacional, presentará el programa del Partido y los grandes objetivos de las luchas parciales en el actual período histórico abierto por la crisis del capitalismo.

\* -

## Marxismo y

Conjuntamente con el papel supuestamente revolucionario de los nacionalismos periféricos, otro de los
axiomas bien establecidos en el llamado "movimiento revolucionario" español
es la reivindicación del Estado
federal. Se trata de una constante que
viene de lejos y que hoy la"extrema iz
quierda"hace suya. El derecho a la autodeterminación debería traducirse en
la constitución de Estados independien
tes libremente federados entre sí.Esto
presentaría no pocas virtudes.

El federalismo sería la solución a la cuestión de las nacionalidades y aseguraría algo así como la "igualdad de las naciones" y los derechos de las minorías nacionales. También sería una traba contra el totalitarismo burgués y, para algunos (que no son pocos), sería subversivo con respecto al Estado central.

Es casi superfluo añadir que, en España, el federalismo es preconizado tanto como organización del Estado bur gués como del de un futuro Estado proletario.

El tema es complejo, presenta múltiples aspectos diferentes y merece un amplio tratamiento. ¿Es el federalismo una garantía contra la opresión nacional en régimen burgués?¿Es lícito para los que se reclaman del marxismo reivindicar programáticamente en un país nacionalmente heterogéneo el fede ralismo estatal? ¿Cuál es para el marxismo la organización estatal capaz de eliminar al máximo los roces nacionales? ¿Qué experiencia directa y activa tiene el movimiento comunista en esta cuestión? Y, finalmente, la experiencia de la lucha de clases en España, ¿justifica la atribución de un conteni do revolucionario al federalismo?

bledo: nuestro propósito era demostrar cómo, en toda circunstancia, el marxismo está por la centralización revolucionaria y en contra del "particularismo local y provincial" ante el cual esos "revolucionarios" capitulan voluntariamente. Y abordemos un caso irrecusable, el de Rusia.

#### Lenin y Rusia

En vísperas de la revolución an tizarista, el Estado ruso ejercía su poder sobre nacionalidades periféricas que constituían más del 50 % de la población total. La opresión nacional, presente por doquier, valía a Rusia el calificativo de "cárcel de pueblos".

El partido bolchevique reconoce el derecho a la autodeterminación a to das las nacionalidades oprimidas. Pero no sólo el federalismo en el Partido y en los sindicatos fue condenado y combatido encarnizadamente, sino también el principio federal en la cuestión es tatal.

"Mientras diferentes naciones formen parte de un mismo Estado, escribe Lenin, los marxistas no preconizam en ningún caso el principio federativo ni la descentralización. Un gran Estado centralizado constituye un enorme progreso histórico que conduce desperdigamento medieval a la futura sociedad socialista del mundo entero, y no hay ni puede haber otra vía hacia el socialismo que la que pasa por dicho Estado" ("Notas críticas sobre la cuestión nacional", Obras, tomo 20).

En ningún caso, dice Lenin. La cosa está clara. No incumbe al proleta riado preconizar el federalismo, incluso en un país nacionalmente heterogéneo. El federalismo no es la clave mar xista para la lucha contra la opresión nacional.

Para luchar contra esta última, lo que incumbe al proletariado es, por una parte, reconocer el derecho a la autodeterminación allí donde este está históricamente justificado (1) y, por otra, movilizarse contra toda discriminación nacional, por una igualdad absoluta de derechos entre las diferentes nacionalidades en el seno del mismo Estado, por la salvaguardia de los derechos de cada minoría nacional (Lenin, "Proyecto de Plataforma pa a el IV Congreso del POSDR, Obras, tomo 19).

Ahora bien, el derecho a la autodeterminación y la igualdad de derechos nacionales son reivindicaciones negativas que expresan la oposición a la violencia ejercida sobre nacionalidades dadas; no expresan, por tanto, el plan positivo de Estado preconizado por los comunistas, el que debe aunar la máxima centralización revolucionaria con la máxima participación de las masas obreras a la gestión del Estado proletario dirigido unitariamente por el partido revolucionario de clase.

Engels había extraído las lecciones de las revoluciones pasadas al escribir que "durante toda la revolución (francesa), hasta el 18 Brumario, toda la administración de los departa-

## ¿El federalismo, antídoto contra la opresión nacional ?

La respuesta es negativa. EE.UU. constituyen conjuntamente con los Estados latinoamericanos un verdadero sistema federal (institucionaliza do con la O.E.A.). La Rusia capitalis-ta e imperialista de la posguerra ha hecho lo mismo con sus satélites de Eu ropa del Este. Francia ha hecho otro tanto con los países francófonos del Africa "independiente". La tendencia centralizadora del imperialismo moderno a ejercer un verdadero despotismo estatal sobre las naciones más débiles se ejerce precisamente en las formas federales que han reemplazado de hecho al viejo colonialismo.

Por otra parte, la organización federal de los EE.UU. no es para nada un obstáculo a la opresión de las minorías negra, chicana, etc.

Pero, en cambio, el federalismo, en cuanto fórmula inter o intraestatal, constituye la *forma óptima* de la conservación de la dictadura de clase en el capitalismo maduro contra la revolu ción proletaria en la medida en que tiende a desmenuzar y ahogar en ámbitos locales los impulsos de los explotados contra el poder burgués.

Querer oponer al totalitarismo capitalista una forma de organización estatal es como querer oponerle la Santa Biblia (la que, por otra parte, ha sido un instrumento de sus crimenes coloniales y de la conservación social).

Por eso, la Internacional Comunista afirmó en sus Tesis sobre la cues tión nacional y colonial de 1920 que la "igualdad de las naciones" es una fórmula vacía del liberalismo, y que la supresión de toda desigualdad nacio nal supone la sociedad socialista ( que ya no conocerá naciones). Esto no quita que la lucha contra toda opre sión nacional sea una exigencia esencial del movimiento comunista, así como lo es la lucha por la defensa del salario obrero (aunque el socialismo ya no conocerá asalariado).

#### Marx y Alemania

El Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas redactado por Marx en 1850, en visperas de que se consideraba como la segunda marea revolucionaria burguesa en Alemania, desmembrada en el localismo medie-val, dice así: "Los demócratas trabajarán directamente por una república federal (...) En oposición a este plan, los obreros no sólo deben defender la República alemana una e indivisible, si no luchar en esta República por la más resuelta centralización del Poder en manos del Estado (...) En un país como Alemania, donde aún hay tantas reminis cencias del medioevo que barrer y tanto particularismo local y provincial que romper, no se puede tolerar en modo alguno ni bajo ninguna circunstancia que cada aldea, ciudad o provincia pongan nuevos obstáculos a la actividad revolucionaria que sólo puede desa rrollar toda su fuerza con la centrali

zación (...) La centralización más rigurosa debe ser hoy, en Alemania, la tarea del partido verdaderamente revolucionario".

Marx desarrolla aquí dos concep tos fundamentales : la centralización revolucionaria es la tarea del partido de clase ; todo localismo, provincialismo y particularismo es una traba ob jetiva a dicha centralización que alcanza su tensión más alta en el Estado unitario. Por tanto, el proletariado tiene el máximo interés en combatir en el terreno lo más amplio y unificado posible para plantear la batalla supre ma por su propia emancipacion.

"¡Alto ahf!", clama nuestro con tradictor federalista, supuestamente marxista: "Vuestro ejemplo no es váli do para la España nacionalmente hetero génea". Pero su objeción no vale un

## Estado federal

mentos, distritos y municipios era ele gida por los propios gobernados" y que "esta autonomía provincial y local (...) fue una palanca poderosa en manos de la revolución" (Nota a la edición de 1885 al Mensaje del CC a la Liga de los Comunistas). Esta autonomía local y provincial "dentro del marco de las leyes generales del Estado" uni tario fue reivindicado una vez más por Engels en su "Crítica al Programa de Erfurt".

Discípulo insuperable, Lenin aplica sus lecciones a un país nacional mente heterogêneo como Rusia. Junto a la reivindicación de "amplios poderes administrativos y la autonomía de las regiones, cuyos límites deben ser fija dos tentendo en cuenta particularmente

(pero no exclusivamente -ndr) el crite rio national", propone "el derecho de cada ciudadano a exigir la anulación (ante los tribunales) de toda derogación a la igualdad de derechos o de todo "atentado" a los derechos de las minorías nacionales"; la "elección demo crática de consejos escolares comunes", la "libertad e igualdad de derechos de las (diferentes) lenguas"; la "elección de lenguas por parte de las municipalidades"; el "derecho a una parte proporcional de los gastos, a los locales escolares (gratuitos) para los alumnos de las minorías nacionales, a maestros, secciones en los museos y bibliotecas para ellas", etc., etc. ("Proyecto de POSDR, tomo 19 y Carta a S.G.Chaoumian del 19.V.1914, Obras, tomo 35).

#### La experiencia de la revolución de Octubre

La revolución burguesa de febre ro de 1917 no modificó sustancialmente las relaciones entre el Estado central y las nacionalidades periféricas. La burguesía gran rusa, flanqueada por mencheviques y s-r, continuó en el terreno nacional la política zarista. El despertar nacional en las regiones "periféricas" no fue más allá de las alianzas más o menos conflictivas de los jefes nacionalistas respectivos para con la flamante "democracia revolucionaria", proimperialista y claramente opuesta a la revolución agraria. Sus veleidades independentistas (en Ucrania en particular) estuvieron refrenadas por el temor del nacionalismo ante la acción revolucionaria de los soviets obreros.

La revolución de Octubre trasto ca todo el cuadro. El proletariado, di rigido por el partido bolchevique, derroca el gobierno provisional, conquista el poder en Petrogrado y Moscú, impulsa la revolución agraria, disuelve la Constituyente, pone un punto final a la participación rusa en la guerra imperialista y reconoce a las nacionalidades periféricas el derecho a la autodeterminación.

El proletariado y su partido lu chan en toda Rusia por el poder y cuentan para ello con el apoyo incondicional de la dictadura victoriosa en Petrogrado y Moscú. Las clases dominantes periféricas, que ya no cuentan con la fuerza del viejo Estado central derrocado, agitan ahora la bandera de la independencia y se alían a los distintos imperialismos para impedir la victoria de la revolución proletaria en sus regiones respectivas, y para atacar al poder soviético.

En general, las masas campesinas oscilan entre los dos poderes en liza y, tras un duro aprendizaje, concluyen que el poder soviético es el que les asegura las mejores condiciones sociales (apoyando a la revolución agraria) y nacionales (reconocién doles el derecho a la autonomía y una igualdad total de derechos), mientras que la alianza con el imperialismo y con los generales blancos significa la supremacía del kulak y del terratenien te, y la opresión nacional. Los explotadores y los explotados de cada nacio

nalidad se "autodeterminaron" en direc ción opuesta en los campos de batalla de la guerra civil.

En Polonia, Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania la revolución fue vencida. La formación de esos Estados independientes señala la trinchera de clase de la burguesía internacional contra el poder soviético. En el resto de Rusia, la clase obrera salió victoriosa y unió su poder al poder de los obreros de Petrogrado y Moscú.

La participación de las masas obreras y campesinas pobres a la gestión del Estado proletario (la "autono mía revolucionaria" de Engels y Lenin se realizó a través de la organización soviética que, a partir de sus estructuras locales, se centraliza piramidal mente como aparato no sólo legislativo, sino también ejecutivo, no sólo de organización, sino también de movilización de las más amplias masas explotadas.

Ahora bien, de la guerra civil, de los vaivenes de las victorias y de las derrotas proletarias en las distin tas regiones y nacionalidades de la vieja Rusia, el Estado soviético no ha bía emergido como un Estado totalmente unitario. A partir de esta realidad de hecho, ¿qué forma estatal se dio la dictadura?

"La federación, escribe Lenin en su "Proyecto de Tesis sobre la cues tión nacional" de 1920 (Obras, tomo 31), ha demostrado ya su utilidad tanto en las relaciones de la RSFSR con las otras Repúblicas soviéticas (de Hungría,

Finlandia y Letonia en el pasado; de Azerbaiyán y de Ucrania en el presente), como dentro mismo de la RSFSR con respecto a nacionalidades que no tenían anteriormente ni existencia cuanto Estado ni autonomía (por ejemplo, las Repúblicas autónomas Baskir y Tátara en el seno de la RSFSR, oreadas en 1919 y 1920)".

¿Abjuración de la trayectoria bolchevique en la cuestión del Estado ? ¿Capitulación ante el federalismo y el "particularismo local o regional"?¡Na-da de eso! Se trata de un "compromiso" a la manera de Lenin, el que no pierde de vista en ningún momento el norte de los principios invariantes. Inmediatamente después, Lenin añade : "Considerando a la federación como una forma transitoria hacia la unidad total, debemos orientarnos necesariamente hacia una unión federativa cada vez más estrecha, teniendo presente siempre que, en primer lugar, es imposible preservar la existencia de las repúblicas so viéticas cercadas por las potencias im perialistas de todo el universo, infinitamente superiores en el terreno militar, sin la unión más estrecha estas repúblicas soviéticas; en gundo lugar, que es indispensable rea-lizar una estrecha unión económica de las repúblicas soviéticas (...); en tercer lugar, que se tiende a crear una economía mundial única, considerada como un todo y dirigida según plan de conjunto por el proletariado de todas las naciones".

No cabe ninguna duda : la federación sólo es "una forma transitoria hacia la unidad total" a escala internacional. Los comunistas pueden estar forzados a adoptar transitoriamente un régimen estatal federal que constituye, sin embargo, una traba al despliegue máximo del centralismo revolucionario. Pero no se trata de adaptarse ni de resignarse ante el federalismo de cho ni, menos aún, de hacer suyo principio federalista. Al contrario : se trata de superar sus inconvenientes gracias "a la autoridad del Partido" (Lenin, "La cuestión de las nacionalidades o de la autonomía", Obras, tomo 36); en otras palabras, se trata de contrarrestarlo gracias a su organización no federalista, sino centralizada internacionalmente, gracias a su política unitaria, a la dirección no compartida de todos los aparatos es tatales surgidos de la victoria de la revolución mundial (2). "a la autoridad gracias revolución mundial (2).

También aquí, la línea que va de Marx y Engels a Lenin es única e invariable.

#### ¿ Por qué el « compromiso » ?

Todavía en 1922, Lenin se elevó vigorosamente contra la persistencia de tradiciones gran rusas en el régimen soviético: no se el iminan de la noche a la mañana las taras heredadas de la sociedad de clase, así como tampoco desaparecen las clases de un día para otro. Aún más en Rusia donde el poder proletario había debido heredar numerosos elementos de la buro cracia zarista, a los cuales, según

Lenin, no se les había hecho más que pasarles "un barniz ligeramente soviético" (ibid.). En estas condiciones , no cabía duda "que con el pretexto de la unidad de los servicios ferrovia rios, de unidad fiscal, etc., una infinidad de abusos de carácter auténtica mente ruso" habrían de aparecer en el aparato estatalsoviético.

(sigue en p. 8)

## Marxismo y Estado

(viene de p. ?)

En 1922 la violencia empleada en Georgia por representantes del poder soviético central con miras a la unificación "desde arriba" de los aparatos estatales fue la gota que rebalsó el vaso y suscitó la vigorosa respuesta de Lenin.

"; Qué es lo importante para el proletariado?, se pregunta él. Lo importante, pero también lo esencial e indispensable, es que se le asegure en la lucha proletaria de clase el máximo de confianza de la parte de los trabajadores de las otras nacionalidades. Qué se necesita para esto? Para se necesita no sólo la igualdad formal, sino también compensar de una manera u otra, por su comportamiento o por concesiones, la desconfianza, las sospechas, los reproches que, en el de la historia, se engendraron ellos por la dominación de la curso nación "imperialista" (...) No hay nada que atrase tanto el desarrollo y la consolidación de la solidaridad proletaria de clase como la injusticia nacional; no hay nada que sea más sensible a los nacionales "ofendidos" como el sentimi ento de igualdad y la violación de es

ta igualdad, aunque sea por negligen cia o jocosidad por parte de sus ca
maradas proletarios. He aqui por que
(...) más vale forzar la nota en el
sentido del espíritu de compromiso y
de dulzura respecto a las minorías nacionales que lo contrario".

Y esto era tanto más importante en la Rusia de la época cuanto que "el perjuicio que puede causar a nuestro Estado la ausencia de aparatos nacionales unificados con el aparato ruso es infinitamente, incommensurable mente menor que el que resulta para no sotros, para toda la Internacional, para las centenas de millones de hombres de los pueblos de Asia, que aparecerán después de nosotros en los primeros puestos de la escena histórica en el próximo futuro".

El "compromiso" leninista repre sentado por la federación soviética en Rusia no tiene nada que ver con el prin cipio federal. Es una concesión transitoria en aras de la unidad proletaria y de la centralización revolucionaria mundial de la lucha contra el imperialismo por obra de la Internacional a la cabeza de los pueblos y naciones oprimidas del Oriente.

fueros vascos" debidamente aburguesados (3).

Con la II República, la centralización contrarrevolucionaria da un paso de gigante. Ya no son sólo el Ejército y el "caciquismo" las fuerzas de la defensa del statu quo a escala de todo el Estado: la socialdemocracia se integra en el mismo dándole el apoyo social de amplios sectores de las masas explotadas. Y el stalinismo lo hará a su vez, aportándole su poderosa centralización internacional, durante la guerra civil.

Pero la democracia logra algo más: dar lugar a los "particularismos provinciales", elevados al rango de fuerzas políticas y sociales, en las redes de la estrategia antiproletaria burgue

El catalanismo "radical" (Maciá, Companys) se declara federalista. A la cabeza de la Generalitat, respetuoso del Orden establecido social y estatal, es de 1931 a 1934 la primera l'enea de la defensa burguesa contra el proletariado de Cataluña. En cuanto al PNV, portador de particularismo y exclusivismo vascos, no tuvo ni la más mínima veleidad "desestabilizadora" contra el Estado central. Y así se llega a la querra civil.

Las vicisitudes del levantamien to militar, por una parte, y de la reacción obrera, por otra, dan nacimiento a un verdadero federalismo estatal en el "campo republicano". La restauración del Estado burgués en las regiones en que el proletariado en armas batió la intentona militar se realiza gradualmente apoyándose en las fuerzas centra lizadoras de la socialdemocracia y el stalinismo, y en los nacionalismos periféricos. Hasta su "caída", el País Vasco es de hecho un Estado independiente de Madrid; lo mismo ocurre con Cataluña en el primer período de la guerra.

En Euskadi, el federalismo fue la única forma posible del desarme del proletariado, estructurado en torno al nacionalismo. En Cataluña, la independencia formal respecto a Madrid fue la única manera de permitir durante el primer período la coexistencia del proletariado en armas (mayoritariamente con trolado por los anarquistas), de la legalidad burguesa (representada por la Generalitat) y del gobierno de Madrid; hasta mayo de 1937, en que la contrarevolución democrática disipa el terrible "malentendido", malentendido que sólo existía en las filas obreras.

Ni el federalismo ni las fuerzas políticas que encarnan los particularismos regionales en España jamás han jugado el minimo papel revolucionario. Han sido si instrumentos locales de la estrategia Centralizadora de la contrarrevolución democrática vertebrada en torno de las fuerzas unitarias del Ejército, de la socialdemocracia y del stalinismo.

El anarquismo, que pretendió ir más allá del federalismo burgués, en la vía de un supuesto anticentralismo proletario, terminó no solo demostran-

#### ¿ Federalismo revolucionario en España?

Volvamos ahora al caso español. Acaso el federalismo y el "particularismo regional" han sido una traba en la vía de la centralización y del tota litarismo crecientes de la política burguesa; o, incluso, como se pretende, han jugado un papel subversivo respecto al Estado central?Es pura ceguera a firmarlo.

Hasta mediados del siglo XIX, la monarquía española no hace más que gobernar por sobre el viejo particularis mo precapitalista de ese mosaico econo mico, político, social y nacional que tiene el nombre de España. El cambio se acelera con el aburguesamiento de la Corona. Esta termina por impulsar desde arriba las transformaciones burguesas. Apoyada en las clases dominantes de Castilla y Andalucía, a las que ase qura la supremacía nacional, la monarquía ejerce un centralismo estatal que, a la vez que excluye a las nacionalida des periféricas, tiende dificultosamen te - sin lograrlo totalmente - a destruir los particularismos incompatibles con la sociedad capitalista. Las guerras carlistas, en particular, extienden la dominación de este aparato estatal nacionalmente extranjero en el País Vasco.

La "revolución" de 1868 y la mo narquía de Saboya sólo pretendió poner ese mismo régimen al servicio directo de la burguesía catalana. Sus herederos republicanos, a la manera de Pi y Margall, declaradamente federalistas, con su pretensión de respetar los "par ticularismos de los pueblos de España", no hicieron más que encubrir su incapa cidad revolucionaria para barrer toda la podredumbre agraria, monárquica y clerical.

En cuanto a los anarquistas, pre

dominantes en España tras la escición de la I Internacional, enemigos de toda centralización, antiestatalistas y antipartido, desperdigaron en 1873 la energía revolucionaria de las incipien tes masas obreras y campesinas en revueltas "comunalistas" impotentes. Según Engels, demostraron así "cómo no debe hacerse una revolución".

La ola revolucionaria democrático-burguesa de 1868-73 terminó con un aborto por no haber encontrado en símisma una fuerza capaz y portadora de centralización revolucionaria. Federalistas y localistas la llevaron a la ruina. Y la Historia sigue su curso an terior.

La Restauración se apoya en la fuerza unitaria del Ejército. El régimen de Canovas termina por instaurar el ambien te burgués necesario al desarrollo capitalista. Pero la monarquía centralizado an forja un Estado unitario y tiende ya a reforzarlo haciendo compromisos con las fuerzas del regionalismo.

La burguesía catalana, presa de pánico ante el "desorden" revolucionario y las revueltas de los internacionalistas del 73, ya no pide más que reformas locales. El nacionalismo catalán tiene allí su acta de nacimiento y recoge para sí un vago federalismo, heredero del de los republicanos impotentes del siglo pasado. La Mancomunidad de Cataluña, instaurada en 1913, se hala su "conquista" institucional. La "autonomía regional" en el Estado burgués español ha sido siempre el sucedá neo para castrados históricos.

Desde el inicio, el nacionalismo vasco se declara respetuoso de la Monarquía siempre que ésta respete "los

## federal

do su impotencia revolucionaria, sino integrado en el Estado burgués central. Y el POUM, que preconizaba el federa-lismo estatal, terminó involuntaria pero inexorablemente siendo la quinta rueda de un Frente Popular que era la quintaesencia de la movilización democrática antiproletaria.

La sentencia de la Historia es sin recurso: quien al principio centralizador de la contrarrevolución no opone el principio de la centralización revolucionaria termina siendo un jugue te en manos de la primera.

En cuanto partido único de la burguesía, el franquismo impulsó política y estatalmente la tendencia ya presente tanto en la Monarquía como en la II República : la centralización burguesa. No se trata de un fenómeno español, sino internacional.

Bajo formas diferentes, la flamante restauración democrática no representa un paso atrás. El totalitaris mo capitalista se abre la vía a través de todas las formas políticas burguesas, sean monárquicas o republicanas, federales o unitarias, democráticas o fascistas.¿ Qué es la democracia española actual si no la resultante del blindaje del Estado central, altamente unitario, con las fuerzas sociales de la democracia, del stalinismo y de los nacionalismos periféricos?¿ Y qué son las autonomías regionales, si no los instrumentos de la integración de los "particularismos provinciales" en defensa del totalitarismo burgués?

Concluyamos. El federalismo no es ni puede ser un principio para las fuerzas de la conservación burguesa ni para el proletariado revoluciona rio. Por eso, "para que las energías re volucionarias del proletariado puedan reforzarse y concentrarse con potencial correspondiente a las fuerzas acrecentadas del enemigo de clase", tal como lo dice nuestro Programa, el Partido debe rechazar el principio federa lista y levantar bien alto la reivindícación del centralismo revolucionario, no solo en el Partido y en las organizaciones de masa del proletariado, sino también en el Estado proletario, rechazando categóricamente al mismo tiem po la reforma del Estado burgués en el sentido ilusorio, derrotista y contrarrevolucionario del federalismo.

- (1) Véase "El comunismo y el derecho a la autodeterminación", *El Comunista*, nº 34, mayo de 1980.
- (2) Pero aun así las formas federales estuvieron subordinadas a las exigencias supremas de la centralización revolucionaria: el Estado soviético mantuvo la unitariedad del aparato diplomático y, por exigencias de eficacia en la guerra civil, del militar.
- (3) Véase "La cuestión de las nacionalidades en España", El Programa Comunista, nº 26, febrero-mayo de 1978.

## **Noticias breves**

- Euskadi no pasan por los juzgados", titula El País del 28/9/80. La democracia en vías de militarización en el País Vasco no actía de manera diferente que los regímenes abiertamente totalitarios, sembrando el terror, tratando de provocar un giro entre los indecisos y apresando rehenes en la guerra social. La clase dominante es la que nos enseña la vía a seguir: la de la violencia de signo contrario, que apunte a su derrocamiento y a la instauración de la dictadura proletaria.
- "Denegado el procesamiento de los policías que dispararon en la manifestación de Atocha" (ibid, 26/9/80). ¿Quién ha podido creer que el Estado puede atacar a sus propios puntales, es decir, a sus órganos de represión? ¿Quién ha podido creer en la "independencia" del poder judicial respecto al ejecutivo, cuando no son más que dos articulaciones de una misma dictadura burguesa?
- "El Fondo Monetario Interna cional no espera ningún auge en la economía mundial en 1981" (Le Monde, 10/9/80). Hay que ser un la cayo irrecuperable de la burguesía para pretender, tal como el PCE, que "buenos" planes econômicos puedan invertir el curso cada vez más catastrófico del capitalismo mundial.
- "En Astilleros de Huelva se ha procedido a la firma de un pacto social, elaborado conjuntamen te por la dirección de la empresa, centrales sindicales CC.00., UGT y USO y comité de empresa(...) Las citadas partes han acordado respetar una "paz laboral" hasta el 31/12/81" (El País, 28/8/80). La Santa Alianza antiproletaria no tiene divergencias cuando se trata de lograr la "paz social", y si las tiene, es sólo en cuanto a la forma de lograrla.
- "Las mayores empresas españolas han amortizado 100.000 pues
  tos de trabajo en los últimos tres
  años" (ibid., 4/10/80). La crisis no deja de golpear a ningún
  sector de la producción. La lucha contra la reestructuración
  de plantillas concierne, pues, al
  conjunto del proletariado en activo. La política sindical por
  convenios de empresa es doblemen
  te antiproletaria: por separar
  al proletariado más concentrado
  y numeroso de los trabajadores de
  las pequeñas y medianas empresas,
  que necesitan la solidaridad y el
  apoyo de los primeros, y por dividir a los trabajadores de las
  grandes empresas entre sí. La po
  lítica sindical de clase debe
  tender con todas sus fuerzas

estrechar vínculos entre unos y otros, a movilizarlos en un mismo frente de lucha contra la patronal.

- En 1979 se registraron 691033 accidentes laborales, con baja en el puesto de trabajo y un total de 1.139 trabajadores murieron en España a causa de accidentes laborales (ibid., 11/10/80). Es decir, por día, 1.893 obreros ac cidentados seriamente y más de 3 muertos. Por estas víctimas coti dianas del capitalismo no se ha visto nunca movilizarse a los par tidos "obreros" oficiales ni los sindicatos democráticos, ni siquiera para elevarse contra es te holocausto cotidiano. Se los ve, s1, movilizarse continuamente contra el "terrorismo" y la muerte de policías y militares (que sufren, a su manera, "accidentes laborales" en defensa del Orden burgués). ¿Puede haber algo más elocuente del papel de pilares de la sociedad capitalista que cumplen los primeros?
- "En España trabajan 250.000 niños menores de 14 años" (ibid., 4/10/80). Y esto cuando el número de parados se sitúa en torno de los 3 millones y más de la mitad son jóvenes. ¿Quién es el cretino que puede sostener aún que la democracia ha permitido superar la situación del capitalismo "salvaje" de la revolución industrial del siglo XIX, que condena a los niños al trabajo más bestial al mismo tiempo que impone a los adultos y a los jóvenes la miseria más espantosa?
- "El Gobierno prepara un amplio paquete de liberalización de precios" (ibid., 12/10/80). ¡Proletarios, ya estáis avisados oficialmente! ¡Para contrarrestarlo, no hay otro camino que la acción directa, la vigorosa movilización en defensa de vuestras condiciones de vida!

#### **EL PROGRAMA COMUNISTA**

nº 36 OCTUBRE-DICIEMBRE 1980

- Espontaneidad obrera, asocia cionismo de clase y Partido revolucionario, hoy:
- El marxismo y la cuestión nacional y colonial.
- Lecciones de las contrarrevo luciones.
- Nota de lectura : Pierre Franck manipula la historia.

## La lucha de los obreros de la Fiat

(viene de p. 1)

Por otra parte no se pueden
despedir de un día para otro mi
les y miles de obreros sin romper esa paz social que es la obra cumbre de la acción conjunta de la democracia y del colaboracionismo político y sindical. Es ne cesario un dispositivo más suave, que logre el mismo objetivo sin desencadenar la reacción de los trabajadores; este mecanismo ex-iste, ha sido concertado entre la patronal y centrales sindicales, y forma parte del nuevo con venio nacional del metal: se lla ma movilidad de la plantilla está a punto de convertirse ley del Estado. Fundamentalmente consiste en la expulsión de las empresas de los trabajadores que sobran, pagándoles el 90% del sa lario por un período máximo dos años, y en la creación de una lista de movilidad formada por dichos trabajadores y de comisiones integradas por representantes de las regiones, centrales sindicales y patronal con el ob-jetivo de hallar otros puestos de trabajo. Si al cabo de dos a-ños estos obreros no hubieran en contrado colocación y la empresa de la que provienen no tuviera interes por ellos, pasarían al paro cobrando menos de 2.000 pesetas mensuales por seis meses.

Es evidente que, de cara al agudizarse de la crisis y al aumento constante del paro que afecta también a Italia, esta medida no es otra cosa que una for ma de despido encubierto.

Lo que hoy exige la dirección de FIAT es, como ella misma lo dice, nada más que la aplicación de lo pactado con las centrales, pues no son suficientes para sus necesidades los, aproximadamente, 7.000 despidos efectuados por absentismo e indisciplina en lo que va del año, con el apoyo tácito de los sindicatos.

Su acción comienza, pues, primeros de septiembre con el anuncio de regulación de empleo pa ra 24.000 trabajadores, para la mitad de los cuales no prevé el regreso; para los demás esta po-sibilidad depende de la solución de la crisis. Las centrales contestan que están dispuestas a ne gociar la movilidad de puesto de trabajo a puesto de trabajo y si multaneamente ofrecen la jubilación anticipada, es decir, la expulsión de la empresa de los tra bajadores ancianos; el despido vo luntario, es decir, un aumento de la indemnización para quien se de de baja, la no substitución de los trabajadores que por quier motivo abandonen la empresa. Estas ofertas, según los da-tos proporcionados por las mismas centrales equivalen a la PER DIDA DE 20.000 PUESTOS DE TRABA-JO. Además ofrecen la molivili-dad interna (que para los trabajadores significa horas de viaje, levantándose a las 4 de la mañana) y la regulación de empleo ro

tativo para 78.000 trabajadores.

Como la empresa no considera suficientes estas medidas, se rompen las negociaciones y el 11 de septiembre anuncia un expediente de despido para 14.469 tra bajadores. Inmediatamente comien za la HUELGA INDEFINIDA ESPONTA-NEA, mientras que las centrales, de cara a esta provocación decla ran 3 HORAS de huelga. En los días siquientes, tanto la prensa "independiente" como los colabora cionistas, que tanto habían desta cado la lucha de los obreros polacos, ocultarán cuidadosamente este acontecimiento tan desagradable para ellos, que no precedentes en la historia movimiento obrero de la industria de la segunda posguerra. La huel ga continúa a pesar del levanta-miento de los despidos, substituidos por la suspensión de empleo inmediato para 23.000 traba jadores, pero sobre todo a pesar de las presiones de las centrales que desde el comienzo de la lucha, en forma más o menos disi mulada, piden la vuelta a la HUE $\overline{ t L}$ GA INTERMITENTE, porque, en opinión, le hacen más daño al pa tron y porque hay que tener sen-tido de responsabilidad. Acerca de las formas de lucha se llega finalmente a un enfrentamiento entre las mismas estructuras sin dicales en contacto directo con los obreros y las cumbres de la Federación del Metal y de las Con federaciones CGIL-CISL-UIL.

El colaboracionismo político y sindical se encuentra pues entre la espada y la pared: tan to las centrales como el PCI re-conocen el "estado de crisis" de FIAT y le han brindado sus soluciones : el PCI en su Conferencia de Producción sobre FIAT de hace unos meses, solicito, entre otras cosas, la ayuda masiva del Estado, con tal que la empresa se sometiera a la programación del sector e hizo un llamamiento los trabajadores para que se asu mieran responsabilidades naciona les, aumentaran la productividad y limitaran sus reivindicaciones para no ser... corporativos. Esta linea se ha concretado en una plataforma reivindicativa tiene por objetivo la nueva orga nización del trabajo. Para reacción de los trabajadores sólo a las amenazas de despidos, sino también a la movilidad, les obliga a ir a remolque de la com batividad obrera, bajo pena perder su control.

Renunciar a la farsa de la solidaridad completa y sin condi ciones con los trabajadores huelga en la mayor concentración obrera de Italia equivaldría al suicidio, más aún cuando las cen trales están haciendo un gran es fuerzo, incluso de autocrítica, para darle a su imagen, totalmen te desprestigiada entre los trabajadores, un barniz de credibi-lidad. De esta manera se vuelve comprensible la amenaza, pero só lo la amenaza, de ir a la ocupación de las fábricas, con el apo yo material y moral del PCI, la organización de piquetes que día y noche presidian las empresas (mientras FIAT del sector auto que en los sectores no afectados por la crisis los sindicatos uti lizan todos los medios de chanta je y de división de los trabajadores para impedir la extensión de la huelga indefinida).

Pero la solidaridad verdade ra quiere decir rechazar la regu lación de empleo y la movilidad, la pérdida de aunque sólo sea un puesto de trabajo, quiere rechazar la política de los sa-crificios. Solidaridad verdadera significa extender la huelga, ra lucha dicalizar las formas de hasta enfrentarse a las fuerzas enemigas con la fuerza del CON-JUNTO DE LA CLASE OBRERA. Esto es justamente lo que nunca podrá ha cer el colaboracionismo, consa-grado a la defensa de la economfa nacional y a la rentabilidad de la empresa.

La diferencia entre FIAT y sindicatos reside en que la primera quiere deshacerse de los tra bajadores que le sobran sin mu-chos cumplidos, mientras que los segundos pretenden hacerlo de ma nera más suave. Escribe Lama, se cretario general de CGIL(L'Unita, del 9/10): "No ignoramos la crisis del auto y la necesidad de parte de FIAT de aumentar la pro ductividad y también reducir la mano de obra excedente(...). Pero justamente por esto el sindicato ha indicado medidas flexibles y suaves pero igual-mente eficaces para volver al e-quilibrio del empleo en FIAT".

La fuerza de la democracia reside en el amplio margen que de ja a sus lacayos, para que, uti-lizando todas las mañas, los com promisos, los expedientes posi-bles, le puedan garantizar una paz social al menos relativamente estable y duradera sin compro meterse totalmente. Por esto los proletarios de Turín les resulta tan difícil sacarse de encima el peso de sindicatos y par tidos que se presentan como obre ros y lobran ocultar el carácter intrînsecamente contrarrevolucio nario de su política.

Pero esta fuerza hostil los trabajadores está resquebrajada por contradicciones insanables. Las posibilidades de manio bras subjetivas chocan cada día contra la rigidez de las exigencias objetivas de defensa del mo do de producción y de la sociedad

El capital tiene que destruir todas las garantías y reco brar todas las migajas concedidas a la clase obrera en los años (sigue en p.12)

#### Correspondencia obrera

## Un llamamiento de los parados de Madrid

Transcribimos el llamamiento siguiente: "LAS COMISIONES DE PARADOS DE MADRID A TODA LA CLASE OBRERA", por su genuino planteamiento y justas reivindicaciones de clase.

"Solo los precios, el paro, el aumento de la productividad y de la explotación siguen subiendo. Con ello la miseria y el hambre, la inseguridad por el puesto de trabajo que se va perdiendo, la desesperación por el subsidio de paro que se acaba, o por el pues to de trabajo que no llega y que en el sistema capitalista jamás podremos alcanzar todos.

"Los precios los han subido y los están subiendo todos los días: transportes, agua, luz, correos, escuelas, libros, las medicinas el 50%, etc. Así nos atacan el gobierno y los burgueses: por un lado nos suben sin topes todo lo necesario para vivir, por otro lado nos ponen topes salariales, nos doblan el IRPF, nos quitan el puesto de trabajo y nos recortan al mínimo el subsidio de paro con la "Ley Básica de Empleo".

"Os preguntaréis: ¿Cuantos parados hay?, para tener el nivel de empleo que había en Junio del 74, es decir, el 38,2% del total de la población, tendría que haber ocupadas 14.134.000 personas; so lamente hay trabajando 11.31000, o sea, que faltan 2.800.000 pues tos de trabajo, a los que hay que añadir los 360.000 parados, que había en el 74, más 500.000 emigrantes retornados, total 3,5 millones de parados, de estos no más de 600.000 cobran el subsidio de paro y la mayoría so lo cobra sobre 20.000 Pts.al mes.

"Esta es la verdad sobre el paro y el que la reduzca es un mentiroso, ayudando al gobierno con su actitud y con su encubrimiento.

"Ante esta dramática situación , el que calla ACEPTA que las cosas sigan como están.

"Nosotros nos estamos organizando para luchar, exigimos el apoyo de todas las organizaciones que se dicen representantes de la clase obrera.

"La situación de los parados no es única: los activos estáis en la misma situación de indefersión, de falta de organización, de falta de estructuras organiza das para defender los puestos de trabajo existentes, para oponeros a toda resstructuración de plantillas, para rechazar toda aumento de la productividad, es decir, de los ritmos de trabajo, pues aumentando la productividad estáis cabando vuestra propia fo sa y agrandando la nuestra, estáis haciendo posible que entre

dos hagáis el trabajo de tres, que uno haga el trabajo de dos, como dice la burguesta: "el paro aumenta paralelamente con la productividad". Sin embargo para la clase obrera la mejor lucha contra el paro es la defensa del puesto de trabajo y la LUCHA POR LA REDUCCION DE LA JORNADA DE TRABAJO.

"En las Comisiones de Parados también hay trabajadores activos. Si necesitáis nuestra ayuda para denunciar a la empresa, o algún pacto de los que dicen ser vuestros representantes, estamos dispuestos a darosla; poneos en contacto con nosotros, Debemos buscar una relación más estrecha en tre parados y activos, debéis de contactar con las Comisiones de Parados, las empresas en crisis, los trabajadores combativos estéis o no afiliados a los sindicatos, siempre que estéis dispuestos a batiros por reivindica ciones y métodos de lucha clasis ta.

";; Apoyar al movimiento de los parados, econômica y políticame<u>n</u> te!

"liNo queremos que el Capital nos convierta en un ejército de esquiroles cuando vosotros va-yáis a la lucha, como ha sucedido en la huelga de los compañe-

ros portuarios!!

"Pasar por nuestras Asambleas, participar en ellas, discutamos, organicémonos, que las burocracias sindicales nos impiden poner el aparato sindical al servicio de la lucha.

"Nuestra tabla reivindicativa es: 12) Puesto de trabajo, a falta de él subsidio de desempleo inde finido; esta reivindicación es nuestro fin, para conseguirla luchamos por otras de carácter inmediato: 22) S. Social indefinida y medicinas gratuitas, transportes, agua, luz, vivienda a cargo del Ayuntamiento o del Estado, colegios gratuitos para nuestros hijos, 42) economatos gratuitos para todo el que lo necesite, 52) FUERA la "Ley Básica de Empleo" y los decretos del 5-1-79 y del 7-ll-79.

"Nosotros nos reunimos todos los martes a las 7,30 en las siguientes A. de Vecinos: Palomeras Ba-jas, C/ Carmen Llorente 3, Aut. 57; Cerro Tio Pio, C/ Sierra Valcayo, M.de Portazgo; San Agustín, C/ Sierra Almenara 9, Aut. 10; Palomeras Sureste, C/ Torremolin12 (Sandi), Aut. 54.

"! PARADOS Y ACTIVOS UNA SOLA CLASE OBRERA, NUESTRO ENEMIGO CO MUN ES EL CAPITAL!!"

## Un obrero parado es asesinado, otros dos son encarcelados

El 11 de agosto de 1979 era asesinado a sangre fría José Bujardón, obrero en paro que trata ba de sobrevivir poniendo banderitas a los transeúntes a cambio de recibir una pequeña ayuda voluntaria. Otro obrero, Manuel Mar tínez, también en paro, y su pareja, Ma. Carmen Moreno, se contraban con él al producirse los hechos cerca de los cuarte-les situados en Torras y Bages, en Barcelona. Ambos fueron heridos de bala, él continúa en cărcel y ella ha salido hace poco. El asesino fue el oficial de guardia de ese cuartel, Pablo Hon toria Povedano, que ni siquiera ha sido procesado. No relataremos los pormenores del hecho, que se pueden encontrar, en parte, en la revista Interviu del 20-26 de marzo de este año 1980. parte, ya que otros datos son di ficiles de obtener: los muertos no hablan, a los presos se lo han impedido por todos los medios, y los pocos testigos pre-sentes se han esfumado, al parecer después de ser amenazados : un churrero que se encontraba cerca se ha ido de vacaciones.

De todos modos, a nosotros, los obreros, no nos importan tan

to estos pormenores, pues lo importante de verdad está más claro que la luz del día: unos obre ros en paro se ven obligados a subsistir de cualquier porque el Capital no los necesita ahora, y un oficial del ejército los asesina o hiere porque para eso le pagan, y exclusiva-mente para eso: para matar y ate rrorizar al proletariado. Sin em bargo, es necesario destacar que este ejercito que ahora sirve la democracia es el mismo que an tes ha servido al fascismo, y que lo mismo que asesinaba antes ase sina ahora, y lo hara cada que haga falta.

Pero hay otro aspecto tan importante como éste, si no más, que conviene tener en cuenta y es la actitud de los sindicatos y partidos que tienen la desfachatez de llamarse defensores de la clase obrera y que con su actitud real son cómplices de estos hechos y otros parecidos por que la burguesía tiene la garantía de que no van a movilizar a la clase obrera en contra de estas masacres. Concretamente, una vez que la Asamblea de Parados

(sigue en p. 12)

#### CC.OO. y el Acuerdo-Marco

#### La verdad de los hechos

CC.00. discutió y aprobó pun to por punto el Acuerdo Marco Interior federal, junto con UGT y la CEOE, pero a la hora de firmar el Pacto se negó a hacerlo. ¿Estaba en contra? No, por cierto. ¿Cuestión táctica? i Por supuesto! CC.00. no firmó porque si firmaba no quedaba nadie para contener un posible rechazo gene ralizado de los trabajadores. CC.00. jugaba el papel de crítico activo, de moderador templado, de fiel colaborador con UGT donde ésta no se bastaba y de suplantado ra de UGT, donde ésta no llegaba.

CC.00. jugo el papel de crítico activo y de moderador templado a la vez en los convenios de la Construcción, del Metal, del Textil y de Artes Gráficas. Convocó huelga de 2 horas, de 24 horas, de 48 horas contra los con venios firmados por UGT, pero se cuidó mucho de no organizar estas huelgas, de no extenderlas, de hacerlas perecer sin éxito. De desconvocar antes de alcanzar nin gun exito, de dejar que la Dele-gación o Mo. de Trabajo decidieran sobre la legalidad o ilegalidad de los convenios firmados. Convenios que fueron reconocidos por Delegación de Trabajo como le gales y que nunca más se oyó ha-blar de ellos. Como los trabajadores estaban desmovilizados, de sorganizados y desorientados, na die estaba preparado para reto-mar la lucha y continuarla. Cuan do los obreros acusaron de traidores y de agentes de la patro-nal a los de UGT, CC.00, hizo un llamamiento al orden a sus militantes, acusando de provocadores a los que no se sometían.

En muchas empresas y secto-

res, CC.00. tuvo que mojarse al lado de UGT, porque ésta no tenía ninguna o escasa implantación. CC.00. tenía que firmar bajo los auspicios del AMI y firmó. Están los casos sobradamente conocidos de los Astilleros, ENASA, Nervacero, Isodel, Hauser, Astilleros de Huelva, Seat, Echeverría, etc., que están por debajo del AMI y otros que están en la línea fundamental del AMI como los de Comercio Metal de Madrid, Construcción de Sevilla, Vallado lid, Murcia y Guipúzcoa, Hostelería de Baleares, Metal de Alicante, Agencias de Viaje Nacional, Transportes de Almería, Conservas de Pescado Nacional, Yesos y Escayolas de Madrid, Grupo Alvarez, etc.

CC.00. firma en solitario el convenio de Hostelería de Málaga, con un aumento salarial del 14% y del 12% para el sector Tabernas, regalándole a los patronos el tiempo de la comida pues no será computado, en las bajas por enfermedad se percibirá el 60% y no el 100% como especificaba el convenio anterior, y 43 horas se manales para la jornada partida.

Con esta nota sólo pretende mos demostrar la falsedad de que CC.00. no aceptó el AMI, y que si el AMI ha tenido éxito sólo ha sido por el apoyo abierto o encu bierto de la burocracia de CC.00. Sin este apoyo efectivo el AMI se hubiera derrumbado en unas semanas. Esto lo demuestran los estibadores con su lucha contra la patronal, UGT y el gobierno. Los estibadores también enseñan cómo se debe combatir este tipo de pactos. Organizándose en Coordinado ras a nivel estatal, por encima

de las siglas, declarando y organizando EFECTIVAMENTE las huelgas, extendiéndolas al máximo posible y buscando la solidaridad de los otros sectores de la producción con paros y movilizaciones en la /

Los trabajadores estaban in dignados por los convenios firma dos entre la CEOE y UGT, pero carecían de todo tipo de organización, desde un local para reunir se, multicopista para sacar una octavilla, contactos de grupos organizados a nivel de empresa, provincial o nacional.

Para que esto no suceda eter namente, es necesario comenzar a tejer lazos entre trabajadores de distintas empresas, de distintos sectores, de otras provincias y regiones a nivel nacional, para tender a reconstruir, así, el instrumento organizativo de la guerrilla cotidiana de defensa económica contra el Capital.

### Fiat

(viene de p.10)
de desarrollo, así como tiene que
obligar al colaboracionismo a que
asuma aún más directamente el pa
pel de someter a los trabajadores a las exigencias de la empre
sa y de la nación, aún perdiendo
de esta manera una de sus piedras
de toque.

Llegará el día en que la cla se obrera, que ya hoy mira con una gran desconfianza a los se presentan como sus legítimos representantes, que en Turín opo ne una resistencia tácita a política de las centrales sindicales y que, a falta de una orga nización de clase alternativa a la del colaboracionismo, lleva a cabo por us cuenta una prudente "guerra de posiciones", estará en condiciones de identificar a fal sos sindicatos y partidos obre-ros como a sus enemigos. Aquel Aquel día las factorías de FIAT no serán solamente un inquieto vivaque obrero, sino una potente for taleza proletaria. Aquel día el las miedo que hoy cunde entre fuerzas burguesas y colaboracionistas se convertirá en congoja.

### Un obrero parado es asesinado...

(viene de p. 11) de Barcelona tuvo conocimiento de este hecho, hizo todo lo pudo para ayudar a la viuda de1 obrero asesinado y a los dos que estaban en la carcel. Como su fuerza era poca, pues tenía po-cos miembros en ese momento, intentó que organizaciones llamadas obreras hicieran algo para organizar la lucha en contra de esta represión tan descarada. Una comisión de la Asamblea de Pa rados visitó uno a uno los sind $\overline{\underline{I}}$ catos CC.OO., UGT. USO, CSUT, SU, CNT, los partidos PSC, PSUC, OCE (Bandera Roja) y otros de escasa incidencia en la clase. Ni una sola de estas organizaciones citadas se dignó enviar representante a una reunión conjunta la que habían sido convocados pa ra luego tomar las medidas pertinentes. Por esta razón hay que denunciarlos a todos ellos como cómplices de hecho de la repre-sión burguesa, pues su actitud envalentona a la burguesía para seguir reprimiendo al proletaria do.

El próximo día 29 de octubre tendrá lugar el juicio esta causa. Nosotros esperamos que los parados de las distintas asambleas de Barcelona y comarca harán algo para manifestar su to tal solidaridad con el compañero que aun permanece en la carcel y con las otras dos afectadas. En el momento de redactar estas 1fneas hay indicios de que así se-rá. Todos los trabajadores, para dos y activos, debemos tener cla ra conciencia de que sólo nues-tra organización y nuestra lucha sin cuartel contra todo el orden social constituido será la única garantia para detener la represión burguesa, en primer lugar, y para acabar de una vez por todas con este régimen que cuando no nos mata de hambre, nos asesi na a balazos.

El juicio contra los afecta dos en esta causa nos atañe a to da la clase obrera.; MOVILICEMO-NOS!

## Editor Responsable: SARO

correspondencia: 20, rue Jean Bouton 75012 PARIS FRANCIA

PAGOS CON CHEQUE BANCARIO A LA ORDEN DE "SARO" O CON CHEQUE POSTAL A LA ORDEN DE "LE PROLETAIRE"

Imp. spéciale